



## **IV DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR**

*25 de abril de 2021*

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.... **R/ Amén.**

El Dios de la vida, que ha resucitado a Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos nosotros .... **R/ Y con tu Espíritu.**

### **MONICIÓN DE ENTRADA**

En este cuarto domingo de Pascua, Jesús se nos presenta como el Buen Pastor que da la vida por nosotros. Nos conoce a cada uno personalmente y nos lleva hasta el Padre. Va delante mostrándonos el camino y nosotros, que reconocemos su voz, intentamos seguirle con sinceridad, a pesar de tantas voces que suenan a nuestro alrededor. Pedimos hoy su ayuda para seguirle con fidelidad y con alegría.

Hoy celebramos en toda la Iglesia, la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y la Jornada de las Vocaciones Nativas. También, el Día del Misionero Diocesano.

Un día especial para pedir al Señor sacerdotes, religiosos, misioneros y laicos que, comprometidos en la misión de la Iglesia, lleven al mundo la buena noticia de la salvación.

En este cuarto domingo de Pascua, Jesús se nos presenta como el Buen Pastor que da la vida por nosotros. Nos conoce a cada uno personalmente y nos lleva hasta el Padre. Va delante mostrándonos el camino y nosotros, que reconocemos su voz, intentamos seguirle con sinceridad, a pesar de tantas voces que suenan a nuestro alrededor. Pedimos hoy su ayuda para seguirle con fidelidad y con alegría.

**[CANTO]**

### **MOMENTO PENITENCIAL**

Confiado en el Señor, pedimos su ayuda:

.- Tú, nuestro Buen Pastor y guía:

**Señor, ten piedad.**

.- Tú, que eres nuestro alimento de vida eterna:



**Cristo, ten piedad.**

.- Tú, que intercedes por nosotros ante el Padre:

**Señor, ten piedad.**

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros,  
perdone nuestros pecados  
y nos lleve a la vida eterna. **R/ Amén.**

**Gloria** a Dios en el cielo,  
y en la tierra paz a los hombres  
que ama el Señor.  
Por tu inmensa gloria te alabamos,  
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,  
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial,  
Dios Padre todopoderoso.  
Señor, Hijo único, Jesucristo.  
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;

Tú que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros;  
tú que quitas el pecado del mundo,  
atiende nuestra suplica;  
tú que estás sentado a la derecha del Padre,  
ten piedad de nosotros;  
porque sólo tú eres Santo,  
sólo tú Señor,  
sólo tú Altísimo, Jesucristo,  
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.  
**Amén.**

### **ORACIÓN COLECTA**

Dios todopoderoso y eterno,  
que has dado a tu Iglesia el gozo inmenso de la resurrección de Jesucristo,  
concédenos también la alegría eterna del reino de tus elegidos,  
para que así el débil rebaño de tu Hijo tenga parte en la admirable victoria de Pastor.  
Él, que vive y reina contigo. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R/ Amén.**



## LITURGIA DE LA PALABRA

### Primera Lectura

#### Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (4,8-12)

En aquellos días, Pedro, lleno de Espíritu Santo, dijo: «Jefes del pueblo y ancianos: Porque le hemos hecho un favor a un enfermo, nos interrogáis hoy para averiguar qué poder ha curado a ese hombre; pues, quede bien claro a todos vosotros y a todo Israel que ha sido en nombre de Jesucristo Nazareno, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de entre los muertos; por su nombre, se presenta éste sano ante vosotros. Jesús es la piedra que desechasteis vosotros, los arquitectos, y que se ha convertido en piedra angular; ningún otro puede salvar; bajo el cielo, no se nos ha dado otro nombre que pueda salvarnos.»

¡Palabra de Dios! **R/ Te alabamos, Señor.**

#### Salmo responsorial **Sal 117,1.8-9.21-23.26.28-29**

*La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular*

**R/. La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular**

Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

Mejor es refugiarse en el Señor que fiarse de los hombres,

mejor es refugiarse en el Señor que fiarse de los jefes.

**R/. La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular**

Te doy gracias porque me escuchaste y fuiste mi salvación.

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.

Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente.

**R/. La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular**

Bendito el que viene en nombre del Señor,

os bendecimos desde la casa del Señor.

Tú eres mi Dios, te doy gracias; Dios mío, yo te ensalzo.

Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

**R/. La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular**



### Segunda lectura

#### Lectura de la 1ª carta del apóstol san Juan (3,1-2)

Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! El mundo no nos conoce porque no le conoció a él. Queridos, ahora somos hijos de Dios y aun no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

#### Palabra de Dios.

#### EVANGELIO: Lectura del santo evangelio según san Juan (10,11-18)

En aquel tiempo dijo Jesús: «Yo soy el buen Pastor. El buen pastor da la vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo hace estragos y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas. Yo soy el buen Pastor, que conozco a las mías y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas. Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a éstas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño, un solo Pastor. Por esto me ama el Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla: este mandato he recibido de mi Padre.»

¡Palabra de Dios! **R/ Te alabamos, Señor.**

\*\*\*\*\*

Hoy celebramos el cuarto domingo de Pascua, conocido como el domingo del Buen Pastor. Nuestra reflexión va a estar dedicada a **contemplar a Jesús cuidando su rebaño y pretendiendo que todos sus discípulos participemos de su misma actividad.**

La Biblia aprovecha muy bien la figura del pastor que dedica la vida al cuidado de su rebaño. Al recorrer el antiguo testamento y llegar a la época de los profetas, nos encontramos ésta figura literaria que nos hace sentir ovejas de propiedad del Creador. Ya en el nuevo testamento, en el evangelio de San Juan, **es Jesús mismo quien se proclama cuidador del rebaño, diciendo: “Yo soy el Buen Pastor”.**

Jesús no se apropia de este título, pues para eso ha venido al mundo y lo confirma diciendo: *“El Buen Pastor da la vida por sus ovejas”*. Estas palabras, exclusivamente suyas, puesto que nadie más puede dar su vida para salvar a la humanidad, adquieren pleno significado para sus discípulos la tarde que lo ven morir en la cruz; Esa forma de cumplir su palabra nos



ha dejado claro que todos conformamos un único rebaño y pertenecemos a un único Pastor, que misteriosamente se inmoló como cordero inmaculado, para borrar nuestros pecados.

El Buen Pastor sigue cuidando de su rebaño, pero a partir de su resurrección y ascensión al cielo, lo hace a través de todos nosotros. Ahora, los cuidadores del rebaño somos todos los cristianos, empezando por el papa y los ministros de la Iglesia, pero sin excluir a nadie. Ahora, nuestras manos son las manos de Jesús. Él sigue llenando al mundo de amor y misericordia, y aunque nos parece increíble, lo está haciendo a través de nuestras humildes personas.

Cristo se sigue acercando a los enfermos del cuerpo y del espíritu, y los sigue curando; sigue perdonando a los pecadores y dándoles una vida nueva. Sigue siendo el Buen Samaritano que se inclina sobre los heridos, venda sus desgarros y se ocupa de ellos. Y para continuar cuidándolos, Él nos está pidiendo que actuemos en su nombre y dediquemos nuestro tiempo a perpetuar su obra, atendiendo a nuestros hermanos.

Dios tiene previsto desde el comienzo de nuestra historia, que todos seamos cuidadores: los unos de los otros, y todos, de nuestra madre naturaleza. En estos momentos de crisis universal, la devastadora pandemia nos ha recordado que de uno en uno somos frágiles, pero que cuando nos juntamos, nos hacemos fuertes y hallamos soluciones; si además de juntarnos, nos cuidamos unos a otros, tomamos la condición de rebaño y podemos ser inmunes al mal.

El papa Francisco, en su encíclica *Laudato Si'*, nos hace ver que todo está conectado, y el mal que causemos en cualquier lugar de la tierra repercute en todo el planeta y en todos sus habitantes, pues los seres humanos, además de estar conectados, compartimos la casa común. **Si de esta pandemia salimos con conciencia de rebaño, dedicados a cuidarnos mutuamente, habrá sido una epidemia salvífica**, a pesar de tantas muertes y desgracias; pero si seguimos igual que antes o empeoramos, ya podemos prepararnos para un tremendo deterioro global, provocado por nuestro egoísmo e insolidaridad.

*Rafael Duarte Ortiz*

Nos ponemos de pie y juntos recitamos el Credo, el fundamento de nuestra fe:

### **Credo de los Apóstoles**

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue



crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

### **ORACIÓN DE LOS FIELES:**

Con confianza y llenos de alegría, presentemos nuestra humilde oración al Padre.

Responderemos: **R/ Jesús resucitado, escúchanos.**

**1.-** Por la Iglesia universal: para que anuncie sin cesar la fraternidad de todas las personas y trabaje por la justicia verdadera. Oremos.

**R/ Jesús resucitado, escúchanos.**

**2.-** Por el papa Francisco, por nuestro obispo Ángel y por cuantos desempeñan algún ministerio en la Iglesia: para que hagan de él un servicio, como lo hizo Jesús. Oremos.

**R/ Jesús resucitado, escúchanos.**

**3.-** Por el aumento de las Vocaciones sacerdotales, religiosas y misioneras. Oremos.

**R/ Jesús resucitado, escúchanos.**

**4.-** Por las familias de nuestra comunidad: para que cuiden y fomenten los gérmenes vocacionales que puedan surgir en sus hijos. Oremos.

**R/ Jesús resucitado, escúchanos.**

**5.-** Por nuestros hermanos difuntos: para que Dios les conceda el don de la vida eterna. Oremos

**R/ Jesús resucitado, escúchanos.**

Señor, Pastor bueno, resucitado de entre los muertos, concédenos alegrarnos siempre por estos misterios pascuales y que tu obra redentora sea para nosotros fuente de gozo incesante.

Por Jesucristo nuestro Señor. **R/ Amén.**

*[Finalizada la oración de los fieles, el animador toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. CANTO]*



## **RITO DE COMUNIÓN**

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado:

**Padre nuestro, que estás en el cielo...**

Antes de participar de la mesa del Señor, mostremos también nuestro deseo de vivir como hermanos. Daos fraternalmente la paz.

*[Tomando en las manos la sagrada Eucaristía y elevándola, el animador dice:]*

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

*[Distribución de la Sagrada Eucaristía. CANTO]*

## **ORACIÓN FINAL**

Te damos gracias, Señor, porque eres nuestro pastor y nuestro guía.

Concédenos vivir de tu amor y de tu gracia

y haz que nuestras comunidades cristianas estén abiertas y con caridad para con todos.

Suscita abundantes vocaciones sacerdotales y misioneras:

danos pastores según tu corazón que guíen con fervor a tu pueblo por los caminos del bien.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Santa María, Madre de la Iglesia,

Ruega por nosotros.

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/ Amén.**

Bendigamos al Señor. **R/ Demos gracias a Dios.**